

CONCLUSIONES

Pueblos y comunidades indígenas en México le otorgan importante significado al espacio. Dentro del cual se generan relaciones con entes y deidades de la naturaleza, produciendo concepciones sagradas sobre el espacio hasta convertirlo en un territorio; definido por el colectivo, a partir de circunstancias histórico-simbólicas. La apropiación del espacio se crea por la convivencia en el mismo (cotidianidad), por las relaciones sociales que se producen dentro, generando referencias y significados sobre el lugar. Del mismo modo los grupos externos crean sus propias referencias sobre el mismo espacio.¹

La lucha por la tierra es una constante, que se presenta eventualmente provocando inestabilidad en los derechos comunales y ejidales. En este sentido el territorio se vuelve para algunos pueblos, una demanda principal de reconocimiento legal ante instancias oficiales. En ocasiones los conflictos territoriales provocan severos enfrentamientos armados entre comunidades, grupos de poder local y regional: campesinos, indígenas, ganaderos, caciques, etc. Como los acontecimientos en abril de 2003, cuando colonos de la colonia Cuauhtémoc y zoques de Santa María se enfrentaron. La disputa se generó por 12,850 hectáreas de tierras -en la zona oeste- que según los planos del municipio Chima pertenecen al área comunal. El 25 de febrero de 2004 el presidente Vicente Fox hizo la entrega formal de tierras a Santa María y la entrega de documentos por causa de expropiación a los colonos. Después de este histórico acontecimiento queda esperar como se desenvolverá la dinámica en esa zona. Aun no existe un planteamiento claro por parte los zoques respecto al uso que se la dará a esa fracción expropiada. Mientras tanto el gobierno propone decretarla Reserva de la Biosfera. A pesar de lo que significa la entrega oficial, aun queda por resolver un conflicto mayor en la zona oriente, área caracterizada por la diversidad de población y donde las cabeceras y congregaciones se disputan 160,000 hectáreas con los asentamientos ilegales.

¹ Los zapotecos, mixes, huaves construyen su propia referencia del territorio zoque (la selva de los Chimalapas) desde una óptica externa.

Conclusiones

Al igual que Chiapas, Puebla, Veracruz, y Guerrero; Oaxaca es uno de los estados con mayor número de indefiniciones agrarias, de ahí que el gobierno ponga énfasis en la atención y salida a los conflictos agrarios. La Secretaría de la Reforma Agraria y el gobierno federal han llamado *focos rojos* a aquellas zonas que presentan inestabilidad en cuanto a la legalidad de las tierras. Se teme que al no haber pronta solución se sigan generando muertes de campesinos, indígenas y mestizos.

En Oaxaca dentro de las áreas prioritarias para la pronta atención se encuentran los municipios de Santa María y San Miguel Chimalapa. Algunas zonas de la sierra sur y costa del estado.

Por la riqueza de recursos naturales con que cuenta la selva, ésta continua siendo una zona altamente disputada. Y en este contexto la lucha por las tierras comunales se presenta de manera continua en intervalos de tiempos cortos, es decir eventualmente, manifestándose como un fenómeno de causa-efecto.

Hasta antes de 1950 el municipio de Santa María Chimalapa se encontraba con mayor despoblación en la parte: norte, este y oeste. Es a partir de esta fecha cuando se generaron oleadas de migraciones en diferentes etapas dentro de un largo proceso que dura años y que continua hoy día. Con excepción de aquellas que fueron fundadas por zoques de la cabecera tales como: Santa Inés, Escolapa y Cofradía (ver en Capítulo III).

Por lo tanto los procesos de poblamiento e invasión fueron realizados por agentes diversos (por un lado campesinos e indígenas, por el otro madereros y ganaderos), y se presentaron de forma continua, manifestando la misma dinámica que a continuación se describe: los agentes externos o invasores entraron al espacio comunal asentándose en superficies que a primera impresión parecían desocupadas y sin dueño. Las invasiones se produjeron en la zona *norte, este y oeste* cada una de manera continua, es decir que comúnmente la fundación de un asentamiento provocó otros más, sobre todo en aquellas con población indígena y campesina, ya que generalmente los

Conclusiones

migrantes llegaron en bloques de familias extensas. Lo anterior es una constante en todos los casos vertidos en esta tesis, lo que no significa dejar de lado las particularidades y tiempos de cada proceso de fundación poblacional. Por ejemplo en la zona *Este*, los asentamientos con población tzotzil y tzeltal se conformaron en los ochenta. Por su parte los campesinos -que posteriormente se convirtieron en peones- provenientes de Guerrero y Michoacán llegaron desde los cincuenta, en gran parte gracias a las compañías madereras. En la zona *Norte* el factor decisivo que provocó la invasión fue el reacomodo de indígenas chinantecos desplazados por la construcción de la presa Cerro de Oro en la región de la Chinantla, Oaxaca.

Los factores que generaron la invasión compulsiva en las diferentes etapas fueron múltiples. Para el poblamiento e invasión en la zona *Este* participaron de manera directa e indirecta los madereros y ganaderos chiapanecos que desde tiempo atrás venían explotando la madera, fueron ellos quienes incentivaron a indígenas para que poblaran esa parte de Chimalapas. Por las actividades que practicaban y practican son los mas interesados en poseer las tierras, ya que les garantiza continuar con la explotación de madera sin ninguna limitante jurídica, permitiéndoles al mismo tiempo extender las superficies de ganadería.

De esta manera el municipio se fue convirtiendo en un espacio multicultural, donde la diversidad de actores produjo y produce una variedad de relaciones sociales y étnicas de conflictos y alianzas, así como relaciones de poder. Y donde los invasores fueron creando con el paso de los años cierto derechos sobre las tierras, lo que posibilitó en algunos casos la creación y declaración de ejidos con ayuda de la Reforma Agraria de Chiapas.

Una de las característica del municipio Chimalapa es la gran extensión comunal y la diversidad de recursos naturales, razón por la cual se convierten en una región disputada. Representando una desventaja para los zoques en la medida que les resulta casi imposible vigilarlo y defenderlo. Los conflictos por el espacio de residencia generan amplios y diversos procesos de respuesta colectiva a los despojos e invasiones. En

Conclusiones

este sentido los mecanismos estratégicos legales e ilegales se exteriorizan como procesos políticos, que buscan detener las nuevas invasiones en un espacio basto y garantizar los límites comunales, para el caso de los zoques. Los asentamientos invasores por su parte también generan respuesta ante la tentativa de ser removidos de su nuevo espacio de residencia para el caso de los campesinos e indígenas y para el caso de los ganaderos y madereros es el hecho de regular y prohibir la tala y ser despojados de sus potreros.

Pareciera que la preocupación de los zoques va más en el sentido de mantener las tierras comunales como una gran unidad territorial, ya que de modo contrario cada invasión produciría lentas fragmentaciones, provocando la desintegración total y por ende el rompimiento de la organización comunitaria con la que cuentan; aspectos relevantes que fortalecen el ámbito comunitario y los mantiene como grupo diferenciándose de otros colectivos. El territorio representa *seguridad* para los Chimas, cohesión como *pueblo*, y les permite concebirse y asumirse como un ente colectivo. En cuanto a las congregaciones conservar las buenas relaciones con la cabecera les da seguridad en la tenencia de la tierra.

Por otra parte las acciones de lucha que despliegan los zoques para la defensa de su territorio son colectivas, fundamentadas en formas autogestivas de organización. Los "Estatutos Comunales" son un ejemplo de ello; concretizan la organización social y política, incluyendo las normas que rigen aspectos de la vida comunitaria, y muestra que a pesar de las diferencias religiosas, económicas y sociales al interior de la cabecera existe cierto consenso legitimado a través de la Asamblea General de Comuneros. La asamblea ha jugado un papel relevante en la creación de estrategias, en tanto figura principal que decide ciertos ámbitos de la vida local y municipal. José Velasco señala que tanto al interior y al exterior de la comunidad, se establecen vínculos jerárquicos que física, social y simbólicamente reproducen una posición que busca ser de iguales, exigiendo respeto y autonomía.² Aunque no necesariamente se

² Velasco T. José., *El péndulo de la resistencia: la defensa de la territorialidad y la autonomía indígena*, 2002:143

Conclusiones

concreticen, porque como hemos observado existen en el espacio local y municipal diferencias marcadas, que en circunstancias donde esta en peligro el territorio, el colectivo las hace a un lado.

Por su parte las congregaciones juegan un papel importante en la defensa y por lo tanto se vuelven sujetos y actores sociales. Apoyan lo acuerdos de la Asamblea General de Comuneros aunque no hayan participado en las propuestas. Hemos observado que el factor que mueve a la cabecera y a las congregaciones para organizarse y aliarse, es el hecho de compartir un mismo espacio comunal. Saben que si no defienden las tierras habrá fragmentación, y mayor probabilidad de inestabilidad en los derechos territoriales. Cabe agregar que en momentos de acción política los zoques no pueden obligar directamente a las congregaciones para que participen. Las formas son mediante negociación, es decir, la Asamblea General de Comuneros, vía Ayuntamiento y Comisariado proponen apoyar en obras de infraestructura o en asesoría agraria a cambio de la participación de las Agencias, creándose de esta manera pactos y alianzas.

Retomando las aportaciones del lector secreto coincido en que si existe un desequilibrio entre cabecera y congregaciones en el sentido de que estas últimas no tiene participación en los derechos agrarios y espacios institucionales. Y respecto a que la problemática no debe reducirse a lo étnico. Considerando que efectivamente las diferencias no son puramente étnicas, sino que se vincula con aspectos sociales y políticos. A las congregaciones no se les permite acceder a cargos en el ayuntamiento y Comisariado es porque en la cabecera se concentra el poder que se disputan 2 grupos locales. Cuando hago este señalamiento es necesario dejar en claro que el grupo ladino-zoque a accedido en 2 ocasiones al puesto de Comisariado, y en los cargos de Ayuntamiento solo han accedido a cargos menores, por lo menos hasta donde los datos de campo registran.

Con respecto a la lucha por el territorio, el reconocimiento constitucional de los bienes comunales en 1967, marco un hito en la historia de Chimalapas, materializando una

Conclusiones

nueva idea de propiedad territorial legalizada, que posibilitó la toma de conciencia de lo importante que era y es salvaguardar los Bienes Comunes de nuevas invasiones y de la fragmentación. De esta manera el territorio comunal sustentado en un reordenamiento espacial con formas de distribución, administración y apropiación del espacio, reforzó la organización comunitaria. El reconocimiento de la propiedad comunal como parte de una figura institucional como lo es el municipio fue el soporte legal que afianzó el derecho de propiedad sobre el espacio, sentó las bases de un marco jurídico que ha sido utilizado por los Chimas como plataforma para la defensa.

Las acciones de lucha que generan los zoques son producidas por un motor identitario que va consolidando el derecho de propiedad que tienen sobre la selva. A su vez los procesos de identidad étnica y social se muestran con mayor nitidez en contextos donde se producen relaciones étnicas, sociales y políticas, esta última se observa cuando grupos o colectivos (léase ganaderos, madereros, colonos y en casos específicos migrantes indígenas) externos invaden el territorio. Pero es a partir de ciertos contextos y circunstancias que se dan las negociaciones con los invasores. Por lo tanto no todos son aceptados por la cabecera.

Siendo pues una disputa por los recursos y el espacio, donde cada colectivo reafirma su postura de defender el espacio frente a los otros, así la discrepancia se lleva al plano de la lucha por el lugar de origen heredado ancestralmente o ya bien el espacio invadido. En este campo cada colectivo maneja discursos que sustentan sus acciones y comportamientos, valiéndose de combinados mecanismos. Por su parte los zoques realizan alianzas con las congregaciones, quienes funcionan como guardianes de la frontera comunal, para no permitir la entrada de agentes externos. E incluso las congregaciones se valen de las alianzas con los zoques de la cabecera para asegurar su espacio de reproducción como agencias municipales legalmente constituidas. El mecanismo de barrera no siempre produce los efectos esperados, ya que las invasiones, acaparamientos y saqueos de recursos continúan.

En ocasiones las alianzas han sobrepasado el ámbito municipal, creando vínculos con

Conclusiones

grupos ambientalistas que en determinado momento vertieron propuestas novedosas para la solución de problemas añejos, como el caso de la disputa por la superficie de San Isidro la Gringa hasta el apoyo moral para suspender el proyecto carretero y la presa.

La expresiones de la Etnicidad se vinculan a elementos simbólicos, propuestas y acciones políticas para disputar y ganar espacios. Coincido con Jorge Hernández respecto a que la *Etnicidad* es un proceso de movilización masiva a través del uso selectivo de símbolos culturales para propósitos políticos.³ Lo que no significa necesariamente que la realidad quede enfrascada en el concepto étnico. Sin embargo me permite ver que existen aspectos como el manejo de un discurso etnicista que los zoques usan como herramienta de lucha.

En este sentido planteo que los zoques de Santa María Chimalapa comparten la lucha por el territorio, un mismo sentido de pertenencia a una cultura que se expresa en la lengua, las estructuras sociales y políticas, los sistemas normativos, una misma historia de defensa por el espacio residencial y simbólico. Destaco que la identidad étnica y social (según sea el caso) posibilita la diferenciación con otros colectivos como los zapotecos, chinantecos, mestizos: ganaderos, colonos y madereros que habitan en el mismo espacio municipal.

Los diversos procesos de invasión y poblamiento de la selva, así como las expropiaciones y las nuevas resoluciones agrarias que otorgan reconocimiento legal a ejidos que están dentro de los bienes comunales, han generado además de conflictos, procesos de reconstitución del territorio. Lo que muestra la falta de coordinación entre los niveles de institución agraria.

En síntesis el territorio es un elemento primordial para la reproducción de la vida y la cultura Chima, está siempre presente en la memoria colectiva, al tal grado que cuando esta amenazado, el colectivo genera una serie de manifestaciones sociales y políticas

³ Hernández D. Jorge., *Los chatinos: etnicidad y organización social*, 1992:10

Conclusiones

que le permitan asegurarlo. Habría que preguntarse si los zoques concebirían el espacio de igual forma si éste no sufriera invasiones constantes y nuevos poblamientos. El territorio significa un elemento de reproducción social para lo indígenas, campesinos, ganaderos, de ahí que la pugna sea mas fuerte y que también creen sus propias formas de lucha.

En esta etapa que viven los Chimas lejos del asesoramiento de grupos ecologistas, han continuado con los procesos agrarios y avanzado en algunas soluciones. Sin embargo a pesar de contar con mecanismos, carecen de una visión política que les permita crear nuevas maniobras que respondan a las nuevas problemáticas que enfrentan. Desgraciadamente la carencia de un amplio conocimiento de problemas regionales y nacionales, y la falta de una perspectiva global, limita los alcances y la visión estratégica que motive a los representantes comunitarios. Aunque por otra parte, considero que la solución a los conflictos agrarios depende mucho de la voluntad política del gobierno federal y en gran medida de las partes en conflicto.

A nivel local el fortalecimiento de la Asamblea y las figuras como el Cabildo, el Comisariado de Bienes Comunales y el Consejo de Vigilancia son básicas. A nivel municipal el reforzamiento de alianzas con las congregaciones a través de la relación entre las instancias de poder en todos los niveles (relación entre cabecera y agencias municipales), permitirían mayor participación en la toma de decisiones, posibilitando mayor cohesión. A nivel regional los Chimas deben plantearse nuevas relaciones y alianzas previamente definidas con sectores de la sociedad civil que servirían de soporte moral y legal, en las grandes problemáticas que enfrentan.

Una vez mas se comprueba que ningún pueblo, zona o región esta desligada de fenómenos regionales, nacionales y globales. Que en esta época el aislamiento forzado no siempre es la opción, ni garantiza la mejor solución.

Finalmente creemos que las hipótesis que dieron pie y guiaron la investigación fueron certeras. A continuación las mencionaré a groso modo: se comprobó a lo largo de la

Conclusiones

tesis que los zoques comparten una serie de rasgos culturales que los cohesionan como pueblo y los diferencia de otros colectivos. La identidad étnica es el motor que dinamiza la defensa del territorio, en tanto éste se concibe como un espacio de gran importancia para los Chimas. Así pues la defensa se muestra a través de múltiples mecanismos y estrategias que expresan un fenómeno mayor: la etnicidad. También se comprobó que efectivamente, las estrategias son usadas dependiendo del tipo de invasores. Y que la comunidad de Santa María Chimalapa (cabecera municipal), no es un espacio homogéneo, sino al contrario, aglutina una gran diversidad de religiones, posturas políticas, diferencias económicas y sociales. La heterogeneidad no necesariamente genera un fraccionamiento comunitario, en este caso, las diferencias convergen en la defensa del territorio.

Respecto a los objetivos planteados al inicio de esta investigación, consideramos fueron cumplidos. En este sentido se logró concretar el primer objetivo: el de sustentar teóricamente el fenómeno que me propuse analizar, retomando conceptos como el de identidad étnica, territorio y ciclos de protesta. También realizamos la etnografía general que permitió contextualizar el área de estudio con sus características no sólo físicas, sino sociales, políticas, económicas y culturales.

Con gran esfuerzo por mostrar la secuencia histórica de los procesos sociales y territoriales en Chimalapas, se realizó la reconstrucción histórica que permitió entender las complejas relaciones interétnicas y sociales generadas en este gran espacio municipal. Al mismo tiempo se citaron algunas estrategias y acciones colectivas tanto legales como ilegales utilizadas por los zoques. Ambos objetivos se concretizan en el capítulo III.

Por último, consideramos que esta investigación logró conjuntar el trabajo de campo con la teoría antropológica. No como mero requisito, sino como un esfuerzo por entender y explicar ciertos aspectos de la dinámica en los Chimalapas.

Respecto a los comentarios de mi lector secreto, considero realice las correcciones

Conclusiones

pertinentes. Así mismo agregó que a lo largo de la tesis mencione que si existe participación importante de las congregaciones en ciertos aspectos de la vida municipal. Por lo tanto, no creo haberlas relegado de la dinámica municipal, sino al contrario resalte el papel que juegan en la defensa del espacio comunal. Cabe enfatizar que al inicio de la tesis (Introducción) señalo que una de mis objetivos es el análisis de los mecanismos y estrategias que generan los zoques de la cabecera y el contexto en las que se producen. Propuesta que generó a partir del poder político que controlan en la cabecera municipal. Sin embargo se trata de mostrar el contexto general de relaciones sociales y étnicas de manera que permitan entenderlos planteamientos. Coincido que el aspecto de las relaciones interétnicas y sociales es amplio y de ahí su complejidad, y en este espacio se vuelve aun mas complicado por la diversidad de población. Las relaciones pueden llegar a ser antagónicas, de alianzas o de proyectos conjuntos según las circunstancias y contextos.